

“Creo que me parezco mucho a los petroglifos”

Gabriel Rodríguez Bustos

El profesor y poeta Alejandro Yáñez quiere dejar una señal de su compromiso con la vida. En su último libro, asume el desafío de escribir cuentos

Aunque nació en Talca y tiene profundas raíces en el Maule, el profesor Alejandro Yáñez recibió su formación académica e inició sus incursiones en la literatura en el asombroso sur. Los alrededores de Valdivia con su pujante vida cultural lo impulsaron a publicar sus primeros libros: “Cara de Hombre”, “Misántropos”, “Enhorabuena”, “Palabras de un hombre habitual”. En esta etapa de su vida se vincula a importantes poetas como Delia Domínguez, Jorge Torres, Clemente Riedemann. Ya de vuelta en Talca publica “Poesía para matar el hambre” y el más reciente “Metro Cementerio”. Hasta hoy conocíamos su poesía existencial, dramática y transgresora que da cuenta de sus afanes por denunciar la injusticia y la enajenación humana. Ahora con el sello de Mago Editores publica un conjunto de cuentos reunidos bajo el título de “Cuentos Imputables”.

¿Qué te ha movido a escribir desde hace tanto tiempo?

“Tengo una necesidad profunda de querer decir y decirlo por escrito. Decir que veo la vida de otro color, de otra forma. Hoy la veo muy injusta, otros pueden verla de otra manera. Creo que me parezco mucho a los petroglifos, en el sentido de querer dejar una señal. Quiero dejar señal de mi compromiso con la vida y que nada me es indiferente”.

En el exigente género del cuento, Alejandro Yáñez explora las emociones y las vivencias de personajes derrotados que deambulan en las sombras de una sociedad que los sepulta bajo el manto de la sospecha y la marginalidad. El dolor, la soledad, la violencia, el desamor, son parte de esas vidas marcadas casi desde el nacimiento por el círculo vicioso de la pobreza y la ausencia de oportunidades. El clima carcelario, los recónditos laberintos de la delincuencia, la cultura de la sobrevivencia, son parte de estas historias trágicamente predecibles. Otras -las menos- abiertas a la esperanza.

Los diez “Cuentos Imputables” se mueven a distinta altura. Uno de ellos, “La fuga de Salo Luna”, tal vez mereció un desarrollo dramático mayor. En cambio “El fugitivo del sur” se cierra redondo y contundente. Pero sobre todo se impone esa atmósfera misteriosa en que los hilos del destino son

movidos por los resortes ocultos de la (in)justicia.

La cultura carcelaria con sus dramas y derrotas, que son muestra propia derrotada, emergen como desafío colectivo pendiente. Cuentos que se dejan leer con facilidad en estos días de pandemia, porque exploran en emociones cercanas al peligro, al desaliento y la muerte civil o biológica.

Un autor cuya biografía daría para una buena novela y que a través de este libro muestra la inagotable riqueza/pobreza de nuestra humanidad trastocada.

¿Tus cuentos tienen una connotación autobiográfica?

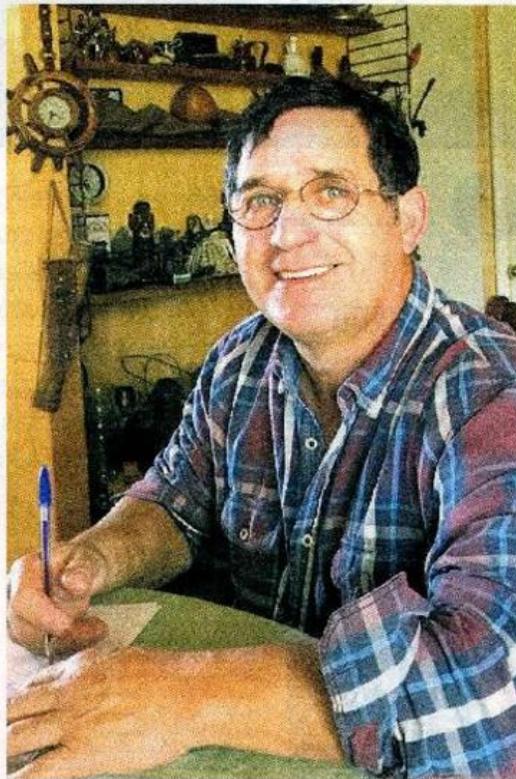
“Me resulta difícil que alguna creación literaria no tenga como motor una circunstancia o una experiencia personal que de vida a ese cuento o esa poesía. Acá se mezclan el yo y el narrador en permanente contacto cuyo fin es la comunicación de la obra literaria. Para bien o para mal siempre hay un punto de partida real”.

¿Cómo se produjo el salto de la poesía al cuento?

“Yo anónimamente siempre he escrito narraciones. El año 1987 participé en un concurso de cuentos tradicionales para salvaguardar la oralidad del mundo campesino. Mi relato salió en un libro traducido a varios idiomas. Hoy tuve la valencia de publicar estos cuentos, porque la narración requiere mayor dedicación y profesionalismo. Yo me he impuesto el desafío de escribir narraciones porque exige mayor prolijidad y me gusta ese desafío”.

¿Te consideras parte de alguna agrupación o colectivo literario?

“No, jamás me he sentido parte de nada. He estado cerca de personas muy interesantes en Valdivia, Santiago, Valparaíso. Soy un anti, anti Fondart, anti concursos. He aprendido que lo que uno escriba tiene su espacio ahora o después de muerto. Soy completamente autodidacta, aunque soy profesor”.



“Soy un anti, anti Fondart, anti concursos”, señala convencido Alejandro Yáñez.

Los diez “Cuentos Imputables” se mueven a distinta altura. Uno de ellos, “La fuga de Salo Luna”, tal vez mereció un desarrollo dramático mayor. En cambio “El fugitivo del sur” se cierra redondo y contundente

“Creo que me parezco mucho a los petroglifos” [entrevista] [artículo] : Gabriel Rodríguez Bustos.

AUTORÍA

Autor secundario:Rodríguez Bustos, Gabriel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2021

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Creo que me parezco mucho a los petroglifos" [entrevista] [artículo] : Gabriel Rodríguez Bustos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile